



## CÓMO DEBE HACERSE EL BIEN

Cuando veas una palabra subrayada busca de inmediato en el vocabulario. Después sigues leyendo.

José Abelardo Núñez (JAN)

- 1 Dos niños volvían una tarde de la escuela y encontraron en su camino a un pobre viejo, que se había quedado dormido al pie de un árbol.
- 2 Era un infeliz mendigo, ciego y debilitado por los años, que tal vez había llegado a aquel lugar después de una larga marcha y por eso se había dormido abrumado por el cansancio y la fatiga. Tenía cabellos blancos y se notaba el semblante pálido y enflaquecido por la miseria.
- 3 Sobre su pecho había un papel que decía “Tengan piedad del pobre ciego”.
- 4 El niño sintió un movimiento de compasión por aquel pobre viejo y sacando una moneda de cobre que encontró en sus bolsillos, la puso en el sombrero del ciego. Intentó despertarlo para que la tomara, pero su hermanita le dijo: “No despiertes al pobre hombre; parece que está muy cansado...”.
- 5 Pero entonces, dijo el hermano, “¿Cómo sabrá que le he dado limosna?”
- 6 “No importa”, contestó la hermana, Dios lo sabe.
- 7 Todo cuanto hacemos lo sabe Dios y debéis estar seguros, hijos míos, que Dios se regocija siempre que hacéis una buena obra, como la del niño que dio limosna al pobre ciego de cabellos blancos y rostro marchito.

Abrumado	=	agotado.
Fatiga	=	sensación de hambre.
El semblante	=	la cara.
Compasión	=	pena.
Regocija	=	se alegra.
Marchito	=	envejecido.